

Embrión, ser sintiente

El desarrollo embrionario humano es un proceso fascinante que ha sido objeto de estudio por muchos años. Desde la concepción, el embrión tiene estructuras que le permiten desarrollarse como futuro ser humano; aunque la capacidad de sentir dolor y otras experiencias subjetivas se desarrollan gradualmente, existen evidencias científicas que indican que el embrión posee una sensibilidad desde etapas tempranas.

Investigaciones recientes han mostrado que el sistema nervioso del embrión comienza a formarse aproximadamente a las tres semanas de la concepción, ya a la octava semana tiene un cerebro primitivo, que controla movimientos espontáneos y reacciones a estímulos. Estudios publicados en la revista Nature han demostrado que las neuronas

sensoriales se forman y empiezan a conectarse con la médula espinal alrededor de la séptima semana de gestación, sugiriendo que la capacidad de percibir estímulos comienza muy temprano en el desarrollo. Se observan reflejos y respuestas a estímulos táctiles, lo que sugiere una capacidad de percepción primaria. Un estudio publicado en The New England Journal of Medicine encontró que los fetos muestran reacciones a estímulos táctiles, como la retirada de la extremidad cuando se toca, lo cual es una indicación de respuesta sensorial.

La Dra. Maureen Condic, neurocientífica de la Universidad de Utah, ha argumentado que el embrión humano puede experimentar dolor mucho antes de lo que se pensaba anteriormente. Según sus investigaciones, las conexiones

nerviosas necesarias para la percepción del dolor están presentes alrededor de las 20 semanas de gestación. Un informe del British Medical Journal respalda esta afirmación, debido a la actividad en el córtex cerebral.

Abogar por el respeto a la vida desde su concepción no solo es un acto de humanidad, sino también un compromiso con la ética y la justicia. Al reconocer la sensibilidad y potencialidad del embrión, estamos construyendo una sociedad más empática y consciente de la importancia de cuidar y proteger la vida humana.

Sigrid Domke,
directora de carrera Obstetricia
Facultad de Ciencias para
el Cuidado de la Salud
Universidad San Sebastián